Los Misterios de *Eleusis*

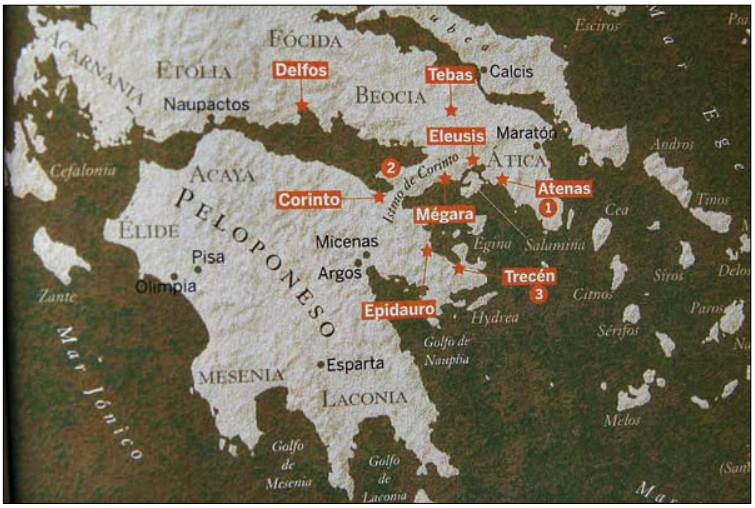
VASILIKI CHARLAFTI

Estimados amigos del Instituto Gnóstico de Antropología, en primer lugar quiero felicitar a los organizadores responsables de esta reunión y expresar mi alegría de poder participar en este evento. Os quiero trasmitir el saludo de Grecia y daros la bienvenida. De Grecia la del monte Olimpo, la del rey Minos de Creta, la de Micenas, la de Epidauro, la de Olimpia, la de Delfos, la de Eleusis, la de Atenas, la de la gloriosa diosa Atenea. Y también la de la Grecia actual.

Antes de entrar en el tema que nos ocupa, digamos algunas palabras acerca de la presencia histórica de Grecia, la cual se encuentra en un importante lugar geográfico de nuestro planeta.

Los antiguos griegos, de acuerdo a la información del M. Samael, son una rama de la 5ª Gran Raza, la Aria, que junto a los antiguos romanos formaron la 4ª sub-raza que se estableció en la zona del Monte Olimpo, en el tercer milenio a.C.

Con el paso de los siglos la historia asignó un gran papel a los griegos en la evolución espiritual de la humanidad. Desde los primeros milenios se distinguieron por la unión y solidaridad entre ellos, especialmente en los momentos difíciles, prueba de ello son las celebraciones en Olimpia, en Delfos, en Delos, en el Istmo, en Nemea, en Eleusis, en Atenas, etc.



Se considera a la civilización Minoica de Creta como la más antigua cultura de los griegos, y por la misma época en la Grecia continental se desarrolló la cultura micénica, con la rica Micenas de Agamenón y de la bella Helena. Desarrollaron también gran un poderío comercial y naval, que les permitió expandirse más allá de los límites de la Grecia continental y formar la Gran Grecia. Se considera a la Ilíada y a la Odisea como la fuente histórica más antigua de la historia griega: 1100-700 a.C.

La épica homérica hace referencia al ingenioso Ulises, a este hombre mitológico que no es otro que el resuelto y fuerte guerrero que busca el regreso al lugar de donde un día partió, a su Ítaca, donde le espera su bella y fiel Penélope, símbolo de su alma divina.

En el siglo 5º y 6º a.C. Atenas alcanzó la gloria, y tras sucesivas reformas políticas legislaron en el 508 a.C. el régimen político de Democracia (Clístenes). Por la misma época, en Mileto y en Samos, Tales de Mileto y Pitágoras perfilaron los primeros atisbos de la filosofía, del arte y de la armonía musical. Pitágoras fue iniciado durante 22 años en los misterios egipcios y a su regreso fundó en Crotona, en el sur de Italia, la afamada" escuela pitagórica".

Además de las grandes victorias de los griegos sobre los persas, se consiguieron victorias de la fuerza moral y espiritual contra la violencia física y también un triunfo de la idea de libertad . En el siglo 5º a.C. en la época de Pericles, en Atenas se realizaron las mayores obras de arte, como la Acrópolis y el Partenón, sus propileos, etc. Estas magnas obras fueron decoradas por esculturas de un arte sin igual, entre las cuales ocupa el primer lugar la obra de Fidias.

El amor a la patria y a la familia, la devoción hacia los dioses, la virtud social, la monogamia establecida por ley, el lugar que ocupaba la mujer y otros muchos principios éticos, muestran su espíritu liberal.

Más tarde el cristianismo, la nueva religión de Cristo, que se difundió a través de la lengua griega,

cómo su único medio de expresión, conquistó el mundo entero.

Esta es la razón por la que el espíritu griego, tal como se desarrolló en esta manifestación de oro de la cuarta sub-raza, permanece inmortal a través del tiempo, en épocas posteriores, representando un único Conocimiento, universal y eterno sea cual sea su expresión.

Esto lo demuestra el M. Samael, nuestro maestro, el cual hace continuas referencias en sus escritos, al espíritu de los grandes sabios de las enseñanzas griegas. También la V.M. Litelantes amaba Grecia y conocía muy bien los ocultos secretos de su Conocimiento y sus templos.

Todo ello es demostrable porque la terminología básica de la ciencia gnóstica, como: Gnosis, cósmico, psicología, antropología, filosofía, pentagrama etc., son términos griegos. Para confirmar todo esto, voy a realizar una relación, lo más breve posible de los "Misterios de Eleusis", los cuales han pasado a la historia espiritual de la humanidad como algo inexplicable a la lógica común, ya que aquellos hierofantes responsables de los misterios, se encargaron de preservarlos de los profanos e ignorantes. Por esta razón ningún historiador u arqueólogo, no iniciado, ha podido comprender la dimensión esotérica y real de tales misterios. Siempre estuvieron ocultos para los no iniciados, por ello a través de los siglos, todo lo que rodeaba a los Misterios de Eleusis, o cómo se llamaban entonces "las decentes orgias" de la madre Deméter y su hija Perséfone, que junto a Iacos, coprotagonizaban el trío-triángulo del periodo eleusino. En su interior escondían la doctrina órfica, una develación esotérica, que enseñaba la más antigua cosmogonía, una teogonía mística, cuya fuente central era un solo Padre-Creador. Su filosofía comprendía las más elevadas verdades acerca de todo lo creado, las cuales eran enseñadas a los iniciados de una manera y un modo sin igual, para aquellos a los que no satisfacía la explicación exotérica, pública, del simbolismo del Trió eleusino.

Pericles

Intentaré, con el menor número de palabras posible, describir las maravillas de Eleusis.

ANÁLISIS

Miles de años antes del Periodo Clásico griego, en nuestro país se rendía culto a la diosa Deméter, como una diosa de la naturaleza, de la que nacía todo lo que tiene forma. Dentro de este mundo dio forma a su hija, Perséfone, que es el poder oculto del alma-esencia. Iacos era el esposo de Perséfone, Dionisio-Baco.

PRIMERA PARTE

Antes de que nadie pudiera entrar a los Misterios Mayores, debía pasar por los misterios menores, conocidos como "de Agra", que comenza-

ban en Febrero, por su parte los candidatos pedían la posterior participación en los Misterios Mayores si eran aceptados por el hierofante. La selección era muy estricta. Después de 7 meses, comenzaban los Misterios Mayores, en septiembre, en el mes de Voidromion.

Revelaciones básicas acerca de la vida humana, de la eternidad e inmortalidad del alma, se enseñaban en estos misterios preparatorios "de Agra", para que junto a estos conocimientos básicos y fuerza de voluntad, pudieran recibir después de 7 meses la más alta Revelación. También aprendían las purificaciones necesarias, la salud estable del cuerpo físico, en la que "mente-sana en cuerpo-sano" se convertía en una ley para sus vidas. Aprendían la necesidad de la manifestación de las tres dimensiones, para conseguir experiencia y para elevar su conciencia mediante estímulos espirituales más delicados, y convertirse en dignos iniciados. Así se convertían en "iniciados de prueba", y orientaban su vida futura. Después de 7 meses los candidatos volvían para pasar las necesarias pruebas en el templo de Deméter, dentro del Thelestirion y del Catabasia, donde se les daban revelaciones cósmicas.

En conjunto había tres grados de iniciación para aquellos que tomaban un camino distinto al del hombre común.

-Primer grado: *"Iniciación a los Misterios Menores de Agra"*.

-Segundo grado: *"Iniciación a las sagradas orgias de Eleusis en el grado de Epopte"*.

-Tercer grado: *"Iniciación a los misterios del Iniciado-adepto-perfecto"*.

He aquí los tres diferentes niveles de enseñanza de la Gnosis. Del tercer grupo se escogía al futuro Gran Hierofante, al Sumo Sacerdote. Estos últimos eran conocidos como *"los mistagogos iluminados perfectos"*, preparados para las responsabilidades de más alto rango dentro de los misterios, o para enseñar Teología esotérica.

MISTERIOS MAYORES

El ***décimo tercer día -13º- del mes de Voidromion***, septiembre, llegaban a Atenas todos cuantos habían pasado los misterios menores de Agra en Grecia. La mayoría eran jóvenes y rara vez tomaban parte personas ancianas. Condición indispensable era que hablaran bien la lengua griega.

Su llegada a la ciudad de Palas Atenea difundía una alegría y agitación festivas, dándole un peculiar colorido internacional y de diversidad. He aquí el paralelismo con esta convención en Atenas y con los Congresos Internacionales del I.G.A. Samael y Litelantes.

El ***décimo cuarto día -14º- de Voidromion***, septiembre, transportaban las "estatuas sagradas"-xoana- los símbolos y vasos sagrados desde Eleusis a Atenas. Este día representaba la apertura oficiosa de la mayor festividad griega. La multitud acompañaba las imágenes de los dioses hasta el templo de Deméter y Iaco, que se encontraba a las afueras de la Acrópolis de Atenas y allí permanecían toda la noche, como muestra de veneración y religiosidad.

El ***décimo quinto día-15º- de Voidromion*** era el primer día oficial de los nueve que duraban los misterios. En este día comenzaba también la "tregua general" en todos los lugares helénicos y cualquier ciudad que profanara el sagrado comienzo de los Misterios de Eleusis, era condenada sin réplica. Ocurrían otras muchas cosas que no podemos relatar por falta de tiempo. Por esta razón, intentaré referirme sólo a los acontecimientos más significativos de los Misterios de Eleusis, para que comprendamos con cuanta sabiduría y conocimiento se organizaban.

El ***décimo sexto día -16º- de Voidromion***, segundo día de las celebraciones, tenía lugar el memorable "ALADE MISTE", que significa: *"al mar iniciados"*. Así los iniciados- candidatos se dirigían a Fáliro, con un pequeño cerdito en sus brazos, para bañarse ellos y los cerditos, que era la forma simbólica de representar la purificación del cuerpo y del alma. Animal que sería sacrificado al día siguiente a Iaco, esposo de Perséfone. Este día los iniciados recibían fuertes emociones psico-espirituales, de manera que se preparaban sus almas para posteriores momentos reveladores.

El ***décimo séptimo día -17º- del mes***, día del sacrificio del cerdo, era un día de ayuno y confesión, con un profundo arrepentimiento por los errores de sus vidas.

LLEGADA DE LOS INICIADOS (MUSEO ELEUSIS)

El ***décimo octavo día -18º-*** , 4º de celebración, estaba dedicado especialmente a Iaco y ofrecían semillas a las dos diosas, pero especialmente a Iaco. Estas ofrendas al Trío Divino son profundamente simbólicas en relación al honor, adoración y elevado respeto al círculo triangular de vida. Perséfone, el alma del ser humano, anhela a su esposo Iaco, el Íntimo, con el que le unen lazos anteriores a su nacimiento. Deméter, la Madre Divina, lucha para hacer retornar a su hija Perséfone, el alma, al Olimpo, al padre celestial, donde le espera Iaco, para liberarla de su drama en el Hades, la morada de Plutón.

El ***décimo noveno día -19º-*** , se realizaba el regreso de las estatuas desde Atenas a Eleusis, a través de la llamada por esta razón, Vía Sacra, que tenía 22 kilómetros. El retorno comenzaba al anochecer desde el Eleusinion, templo que estaba al pie de la Acrópolis. Al ponerse el Sol, se alumbraba el camino con antorchas, por eso se llamaba "lambadiforia"-procesión de antorchas-. Encabezando el desfile se colocaba la estatua de Iaco seguida de las enormes estatuas de Madre e hija. Avanzaban lentamente realizando paradas para invocar al "Trío Divino" para curaciones y perdón. Rociaban a los dioses con rosas y perfumes. Era una verdadera procesión.

Se conocía este itinerario como Eleusiniada (venida) y se escuchaban voces de la multitud hacia Iaco, tales como *"¡Iaco salva nuestro mundo y libera nuestras almas! ¡No nos abandones, libertador, salvador!"*. Que emotivo debía ser, en verdad, este trayecto nocturno de 22 kilómetros, con la devoción religiosa, fe y piedad de los que lo realizaban, que traía armonía y serenidad allí donde antes reinaban las tempestades de la vida.

Hacia el amanecer, la procesión llegaba al lago Roitus, hoy en día, Komondoro, cerca del mar. Allí se realizaba una parada y los enviados-delegados de Eleusis daban la bienvenida a los iniciados y a la innumerable multitud atando a la pierna y brazo derecho de cada iniciado una cinta amarilla, con el anhelo de que su espíritu recibiera las más excelsas verdades.

Al salir el sol la procesión entraba en Eleusis, donde los hierofantes recibían de nuevo a los tres dioses, es decir las estatuas de madre e hija y por último la de Iaco, coronado de hiedra y rosas blancas, tejidas en forma de corona.

El ***vigésimo día -20º-*** del mes, el 6º de celebración, estaba dedicado al descanso, a la reunión, a la purificación, a la meditación y a las instrucciones que recibían de los sacerdotes acerca del proceso de iniciación.

El ***vigésimo primer día - 21º-*** del mes, 7º de celebración, a la salida del sol el hierofante pronunciaba el inolvidable: "EKAS, EKAS, ESTE BEBILOI", que significaba el alejamiento del templo de los no candidatos y el comienzo de la Iniciación, en la que el hierofante leía en el "Libro de Piedra" el propósito de la Iniciación y las consecuencias que sufrirían en sus vidas, en el caso de revelar los secretos a los profanos y extranjeros. Con este fin pronunciaban un juramento y escuchaban las maldiciones y amenazas por si alguna vez traicionaban los secretos que les confiaban durante la Iniciación. De aquí en más los iniciados

alcanzaban la suprema verdad que encierra:

lo que se dice,

lo que se hace,

lo que se muestra (lo dicho, los acontecimientos u acciones, lo mostrado)

El 7º día comenzaban con "lo que se dice o legomena". Cuando el hierofante les revelaba las supremas verdades de la Creación del mundo, de la Evolución, y de la inmortalidad del Alma, a través de los diferentes mundos y niveles así como la existencia de la Sagrada Mente Cósmica, fuente eterna del flujo de todas las cosas.

Una vez que el hierofante había recitado todas las sentencias, en un momento dado se escuchaban 7 ecos de una voz del más allá que decía: "*la muerte es bienhechora, la muerte puede, si sabes, regalarte la vida eterna. La muerte es el auxilio y el amor de Dios*". Naturalmente que se trata de *la muerte psicológica* que puede cambiar nuestra naturaleza.

La segunda voz decía: "*rechazad lo bueno de este mundo, volveos perfectos, retornad a donde exististeis una vez, a la gran luz, liberaos de la oscuridad de la vida material, volved instruidos a los lugares que una vez dejasteis, etc.*" Y sus últimas palabras eran: "*el principio y el fin de todos está dentro del proyecto que se encuentra en la Gran Mente de Aquel*"… etc. Todo esto se dirigía sobre todo al sistema sensorial acústico de los "candidatos-iniciados".

Le seguían "las acciones o dromena"… Se iluminaba el templo y todo era dirigido al sentido visual, aunque antes se les daba un brebaje que se conocía como "kukeonas". Después comenzaban las pruebas de la tierra, del agua, del fuego y del aire; el terror a la oscuridad, el contacto con reptiles, la aparición y desaparición de formas increíbles y espantosos fantasmas que los sacerdotes de Eleusis sabían cómo hacer aparecer, para examinar los nervios de los futuros Epoptes. Sin estas pruebas no era posible la revelación esotérica de los tres grandes caminos "*lo que se dice, lo que se hace y lo que se muestra.*"

Después apagaban las luces y una densa oscuridad lo cubría todo, a la vez que reinaba un aire helador, como portador de un mensaje del príncipe del mal. A la vez que ocurrían cosas terribles, se escuchaba de nuevo una voz que decía: "*habéis visto hermanos el caos del alma humana, cuando utilizáis el libre*

DEMETER, TRIPTOLEMO Y PERSEFONE

albedrío para satisfacer deseos injustificables.

Ahora debéis aprender que leyes eternas sostienen la justa recompensa o el castigo". He aquí una enumeración de las Leyes de la Justicia Cósmica.

A la vez que ocurrían estas cosas, de repente, de forma milagrosa aparecía un gran sol. Todos tapaban instintivamente sus ojos con las manos ante ese Sol de Media-noche. La aparición de este sol en los Misterios de Eleusis y en otros misterios, como en el oráculo de Delfos, es una verdad verificable.

En esta noche del 7º al 8º día para aquellos que iban pasando victoriosos las pruebas, se producía un nuevo renacimiento y el hierofante daba a cada uno un nuevo nombre, que conocían en el último momento de su iniciación, dentro del templo de Deméter. Aquellos que conseguían ser iniciados e iluminados por la Verdad más excelsa, recibían el grado de "*Kliduxoi (el que posee la llave) del camino hacia la divina perfección*".

El ***8º día, el vigésimo segundo del mes de Voidromion***, se realizaban representaciones teatrales y una explicación del simbolismo de todo el drama que representaba la doctrina órfica, es decir la desaparición del alma-hija Perséfone y la búsqueda por parte de su madre, Deméter, la Madre Divina.

DEMETER Y CORE

Así llegamos al *vigésimo tercer día, 23º del mes*, el 9º de celebración, donde tomaban parte la "*deiknuomena o lo que se muestra*". Los epoptes ya con una cinta roja atada en la cabeza son invitados a observar oficialmente la deiknoumena en el sagrado templo de Deméter, donde el Gran Hierofante señala y revela todos los utensilios y objetos del culto esotérico que se encuentran custodiados en las criptas del Telestirion, en los cimientos, bajo el templo de Eleusis.

Primeramente el hierofante bendecía y pronunciaba el nombre de los Epoptes y les nombraba como epoptes de los Misterios de Eleusis de por vida. A continuación el Sumo Sacerdote alzaba el primer símbolo: La antorcha que representa el único y primer origen del poder, que es el fuego.

El segundo símbolo era un manojo de espigas secas que simboliza la semilla y su fuerza.

El tercer símbolo era la fruta de la granada de dos maneras, abierta y cerrada que simboliza el universo manifestado e inmanifestado.

El cuarto símbolo era "el huevo-esfera-círculo-corona", que simboliza el huevo cósmico.

El quinto símbolo era "el fuego celestial", la luz esotérica, la llama sagrada e inextinguible, principio y fin de las formas.

El sexto símbolo era "el caduceo de Mercurio", la vara, el cetro eterno.

Y lo último que se mostraba era la yedra que simboliza la fe en el renacimiento y en la resurrección después de la muerte.

Que decir, en verdad, relativo a estos elevados conocimientos que poseían estos grandes

hierofantes de Eleusis. Finalmente los Misterios concluían con una última frase del Hierofante, tal como se ha conservado hasta hoy en día: "Konx-om-pax", que era una frase mántrica poderosa que viene a significar: *"Volved al desarrollo de la vida universal".*

Así comprendemos como dijo el sabio Platón, que el fin de los Misterios era, es y será, traer a las almas de los seres humanos a la unión y comunión con los dioses. Este era y será siempre el misticismo esotérico.

El estado ateniense durante siglos protegió como a la "niña de sus ojos" los sagrados Misterios de Eleusis, creyendo que conservaba así la fuente viva del esoterismo de la nación, la pila bautismal del Espíritu Eterno. Dentro de esta fuente nacional se bautizaron los gigantes del espíritu griego, que difundieron a la humanidad las luces de la civilización hasta nuestros días en el S.XXI.

El gran Pitágoras lo subrayó, encontrándose en Eleusis, cuando le fue concedido el puesto de mayor honor, el de Gran Hierofante, dijo: *"Por este camino (el esotérico) llegamos a niveles espirituales super-substanciales, donde de nada valen los conocimientos humanos. ¡Ay de mí si alguna vez los griegos agotan este rayo espiritual, que permanece hoy cómo la única esperanza humana!".*

Cuando más tarde los griegos fueron despojados de esta inspiración de Eleusis, es decir perdieron la luz de la Iniciación, una densa oscuridad cubrió nuestra raza y todo se degeneró, es como si Pitágoras hubiera conocido bien las consecuencias de su irrefutable profecía.

Esta era la enseñanza esotérica de la entonces bendita Eleusis, que regaló al mundo gigantes espirituales cómo Heráclito, Platón, Sócrates, Esquilo, Eurípides, Pitágoras y tantos otros, que alumbraron a la humanidad como soles, hasta que llegó la hora de la caída y la involución de este elevado espíritu y llenaron de cadáveres las ruinas sagradas de Eleusis, señal inequívoca de que llegaban tiempos negros para toda la humanidad.

El poeta y filósofo Píndaro escribió justamente acerca de los Misterios de Eleusis: *"Feliz aquel que ha visto los Misterios de Eleusis antes de marcharse de esta vida. Sólo él conoce cuál es el sentido, no sólo de la vida, sino también de la muerte".*

Afortunados nos debemos sentir todos nosotros los gnósticos, y también muy responsables porque la diosa Fortuna nos ha regalado los mismos conocimientos y verdades acerca de todo lo creado. En realidad hoy podemos decir que nosotros los gnósticos nos parecemos a aquellos pocos afortunados, que después de muchas pruebas y exámenes eran aceptados en los sublimes Misterios de Eleusis. ¿En que nos parecemos?: En que recibimos los mismos conocimientos pero sin especial esfuerzo, sin ningún examen, ni prueba.

Y claro, todo esto nos es dado gracias a la Caridad y Amor de la Invisible Gran Logia Blanca. Esta misma Gnosis o conocimiento que nos reveló nuestro maestro Samael Aun Weor y al cual debemos un gran agradecimiento.

He aquí el punto común con los iniciados de Eleusis: *la develación del conocimiento.* Por lo demás enemos un escaso parecido, ya que mientras que para ellos la gnosis y los misterios eran un trabajo muy responsable y sublime, que rara vez traicionaban, desgraciadamente en nuestros días es raro el permanecer fieles, firmes y obedientes a las enseñanzas de la Gnosis que nos fueron dadas tan generosamente.

Esto es un hecho muy inquietante para nosotros, ya que supone una confirmación de la época negra y oscura en la que vivimos. Sin embargo, en lo personal me siento muy privilegiada y muy favorecida por dos razones fundamentales, especialmente significativas para mí:

La primera es que he tenido el privilegio y la suerte de nacer en Grecia, en el país en el que en verdad caminaron los dioses sobre su suelo.

El segundo y más importante por el que me siento privilegiada es porque el auxilio de mi Padre es poderoso y me conduce en todas las dificultades e impedimentos de la época en la que vivimos y puedo escuchar el eco de la voz de nuestro maestro, en todos los lugares de nuestro planeta, y encontrar las enseñanzas de la Verdad, las mismas verdades cuyo eco atraviesa el mundo y el universo permaneciendo inmutables, a pesar del paso de los siglos.

Quiero cerrar mi conferencia agradeciendo una vez más al Maestro y a nuestra gentil Maestra y a mi buena suerte, que me ha permitido encontrarme junto a vosotros en esta hermosa reunión de los miembros del I.G.A. de Europa en mí país.

Lo más importante que quiero desear es: Que se escuche la voz de nuestro Maestro a través de sus guerreros enviados allí donde haya personas de buen corazón y de elevadas inquietudes, hasta que estos encuentren también las inalterables verdades que les ayuden a encontrar el Único Sendero, que el Padre de todos ha preparado para sus hijos.

Alcemos nuestras voces al unísono hacia la Divinidad, como antaño en los Misterios de Eleusis, para que alumbre nuestro mundo en estos postreros y difíciles momentos por los que atraviesa la humanidad, para pedir las sublimes y eternas verdades cósmicas al "Santo y Eterno Trío de todo lo creado".

Que la paz llegue al corazón de todos los seres. Gracias.